



LA ESCRITURA COLABORATIVA COMO FUENTE DE INTERACCIÓN SOCIAL

TRABAJO DE GRADO

AUTORA

MARLYN DAYANA GÓMEZ RUEDA

TUTOR

FABIÁN MAURICIO RAMÍREZ

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y
COMUNICACIÓN

CÚCUTA

2019

AGRADECIMIENTOS

A Dios primeramente por permitirme llegar hasta donde estoy ahora.

Inmensamente agradecida con mi madre quien ha sido la encargada de educarme y formar la persona que hoy soy; todos mis esfuerzos son por ella y para ella. También a mis hermanos por el apoyo y alentarme a seguir adelante con este camino elegido, a mis amigos y seres queridos más cercanos por acompañarme siendo testigos de este difícil proceso académico. Sin olvidar a los principales protagonistas de esta historia, todos mis docentes y estudiantes que aportaron de una manera u otra a mi formación profesional y personal; al docente Fabián Ramírez, tutor, por su paciencia, orientaciones y comentarios para la realización de este trabajo, y en especial al docente Carlo Julián Espinel un excelente profesional pero, además una gran persona que describo en una sola palabra “nobleza”, personas como él me comprueban que aún existe la calidad humana en esta sociedad, le agradeceré siempre haber sido parte de mi aprendizaje.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	8
¿QUÉ IMPLICA ESCRIBIR?	8
CAPÍTULO II	12
SOBRE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO	12
Principios básicos Aprendizaje colaborativo (Lucero, M. M)	14
Ejemplos aprendizaje colaborativo	16
Aprendizaje cooperativo VS Aprendizaje colaborativo.....	17
CAPÍTULO III.....	20
LA ESCRITURA COLABORATIVA.....	20
TRES FORMAS DE TRABAJO	20
Antecedentes	24
CAPÍTULO IV	29
LA RELACIÓN DE LA ESCRITURA COLABORATIVA Y EL USO DE LAS TIC	29
¿Wikipedia en los procesos de formación?.....	30
Documentos en Google.....	31
Los famosos blogs.....	34
CONCLUSIONES	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS Y FIGURAS

FIGURAS	Página
Figura 1. Lo que implica escribir.	p 10
Figura 2. Características del aprendizaje Colaborativo	p 12
Figura 3. Mapa conceptual del AC	p 14
CUADROS	
Cuadro 1. Formas de trabajo de la Escritura Colaborativa	p 23
IMÁGENES	
Imagen 1. Diferencias del aprendizaje colaborativo y cooperativo	p 18
Imagen 2. El logotipo de Wikipedia	p 31
Imagen3. El logotipo de Google Docs	p 33
Imagen 4. Blogs comunes	p 35

INTRODUCCIÓN

Escribir es una de las habilidades comunicativas que debe desarrollar el estudiante en su proceso de aprendizaje junto a las demás como leer, hablar y escuchar; de las que dependerá el proceso de formación integral durante su vida. Escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber aunar letras o firmar el documento de identidad, ese decir, ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para ser interpretada y comprendida por los destinatarios.

Esta propuesta investigativa surge desde el curso de Práctica Pedagógica II del programa Licenciatura en Lengua Castellana y Comunicación de la Universidad de Pamplona, bajo la modalidad de monografía busca presentar de forma ordenada cada uno de los principios estructurales que conforman un trabajo de grado, compacto, centrado en la escritura colaborativa en la escuela, dado a que es necesario reinventar las prácticas educativas referidas a este ejercicio tan determinante en todas las dimensiones de la vida y en las diversas áreas del conocimiento, por lo tanto no debe verse como una actividad aislada, monótona, tediosa y desabrida, sino todo lo contrario, y para cambiar estas concepciones negativas, la literatura se presenta como un elemento indispensable para aunar procesos escriturales enfocados en la agudeza de palabra, elocuencia, identidad, hermandad, cultura, pensamiento crítico, debe ser una aventura a mundos fantásticos, sin dejar de lado los principios estructurales y normativos de la lengua, en este sentido es preciso destacar que la literatura es una construcción social, no pertenece a un solo individuo ni a una sola entidad, sino a un grupo de seres que buscan la expresión de un sentir, de esta forma aludimos a la escritura colaborativa, como fuente de interacción para la resolución conjunta a determinadas situaciones en la escuela, desde el dialogo respetuoso, en busca de un objetivo compartido.

En el documento se encontrarán cuatro capítulos, cada uno de estos trata información específica con relación a la escritura colaborativa. El primer capítulo pretende mencionar lo que implica el proceso de escribir y cómo este ha sido abordado en las instituciones. En el segundo capítulo tiene la intención de recordar el aprendizaje colaborativo como la innovadora forma de trabajo que produce mejores aprendizajes. En el tercer capítulo se describe la escritura colaborativa y sus tres formas de trabajo para abordar los procesos escriturales, las cuales al ser muy bien coordinadas generan resultados significativos. Por último, la investigación busca amalgamar las TICs al presentar claros ejemplos de diversas plataformas virtuales que obedecen a esta organización colectiva de saberes ordenados para presentar un contenido actualizado y así aprovechar recursos indispensables desde la escritura colaborativa, además este trabajo busca mostrar a los educadores que estos espacios virtuales permiten la construcción de ambientes de aprendizaje que apuntan a la convivencia social.

CAPÍTULO I

¿QUÉ IMPLICA ESCRIBIR?

El escribir para Cassany en su libro “Describir el escribir” va más allá de aquellos procesos básicos y mecánicos como lo son el reconocimiento de los signos gráficos, la segmentación de palabras y frases, hacer una caligrafía clara y aplicar correctamente las reglas gramaticales; para escribir se requieren también de procesos mentales superiores entre ellos está la discriminación entre informaciones relevantes e irrelevantes, la organización de estos datos en una estructura ordenada y comprensible, además de reflexión, memoria y creatividad para crear y desarrollar las ideas. Y es un proceso de elaboración de ideas, además de una tarea lingüística de redacción, el escritor tiene que saber trabajar con las ideas tanto como las palabras (Cassany, 1995, p 9).

Ahora bien, la producción escrita según Pérez en su trabajo de investigación la considera como “un horizonte humano, que advierte una forma de cómo concebir nuestra realidad, para establecer no solamente un acto comunicativo desde diversos tipos textuales, sino de comprender la importancia de la escritura para argumentar y sostener ideas” (2013, p 24). Es precisamente esto lo que deben comprender los estudiantes y es tarea del docente buscar la manera de que ellos establezcan una conexión entre sus ideas, la realidad y la escritura para ver lo magnifico que puede surgir al unir estos elementos y tratarlos en un equipo de trabajo donde se obtenga un aprendizaje tanto personal como grupal.

En otras palabras, la producción escrita puede referirse como un proceso que construye además de saberes un encuentro personal; según el MEN se trata de un proceso dual, por ello:

No se trata solamente de una codificación de significados a través de reglas lingüísticas. Se trata de un proceso que a la vez es social e individual en el que se configura un mundo y se ponen en juego saberes, competencias, intereses, y que a la vez está determinado por un contexto socio-cultural y pragmático que determina el acto de escribir: escribir es producir el mundo. (Citado por Pérez, L. 2013. P 18).

Si los estudiantes empezaran por cambiar el concepto que tienen sobre escribir, tal vez más adelante la problemática en los colegios por la baja calidad de la producción textual disminuiría notablemente. Pero también la institución debe hacerse responsable de cambiar el paradigma de cómo desarrollar esta habilidad, ir más allá de organizar ideas gramaticalmente bien o construir bajo una tipología textual la intención comunicativa deseada de un texto... “escribir es producir el mundo” es decir, recrear con detalle en un escrito la realidad en la que se vive diariamente, expresar aquello que no se puede decir o dejar plasmado para siempre los pensamientos, no solo los estudiantes, los docentes también deben cambiar su concepto, sin embargo los maestros «no sabemos nunca con certeza qué es lo que el alumno quiere decir en su escrito, cómo quiere escribirlo, (...) debemos actuar como lectores respetuosos con el autor, pidiéndole aclaraciones y explicando qué es lo que no entendemos» (Cassany, 1993, p 18).

Por otro lado, Cassany en su libro “Construir la escritura” presenta una revisión exhaustiva acerca del concepto básico de escritura, donde se apoya en aportes de disciplinas como la pragmática, la sociolingüística y la psicología cognitiva, entre otras. Desde estas perspectivas,

plantea la escritura como una «manifestación de la actividad lingüística humana» (Cassany, 1999, 24). Y en el momento en que escribimos se debe tener en cuenta que “hay informaciones relevantes que son apropiadas para el texto, y otras irrelevantes, que son superfluas e innecesarias. Cuando hablamos y escribimos debemos saber discriminar estos dos tipos de informaciones” (Cassany, 1989, p.30).

Figura 1. Lo que implica escribir



Fuente. Elaboración propia.

Escribir es un proceso que demanda alta complejidad dado a que se involucran varios procesos de pensamiento en función de la intencionalidad comunicativa, además se necesita precisión para representar grafías que corresponden a unidades que al ser ordenadas de forma clara obtienen su valor semántico, un orden específico para emitir el mensaje deseado.

Escribir no es una habilidad espontánea como conversar. El escritor no redacta los textos a chorro, sino que los construye con trabajo y oficio: reflexiona sobre la situación de comunicación, apunta ideas, hace esquemas, redacta borradores, repasa pruebas. Mientras realiza operaciones, relee, corrige y reformula repetidamente lo que está escribiendo. (Cassany, 1993, p 19).

Lo dicho hasta aquí supone que se requieren de varias operaciones cognitivas para producir escritos y si los estudiantes no están motivados para hacerlo o las técnicas empleadas los limitan de manera que generan en ellos una especie de bloqueo en sus mentes, es claro que afecta la calidad de sus producciones escritas. Se debe agregar que en las instituciones existe la necesidad de emplear estrategias innovadoras en cuanto al modo de abordar la escritura en el aula, de mostrarles cómo esta les permite plasmar ideas de manera coherente para la interacción con otros individuos, sin olvidar elementos gramaticales y reglamentarios que conlleva lo escritural como conectores, las reglas ortográficas, la sintaxis, la coherencia y cohesión, etc. Elementos que son imprescindibles pero, no son tratados a un nivel más alto de lo básico y esencial que se acostumbra a enseñar en la asignatura.

Por último, para que la escritura sea un proceso agradable y los resultados sean gratificantes debe ser enseñada a partir de la importancia de esta en la formación educativa de toda persona, llevársela al estudiante como un medio para expresar sus opiniones, sentimientos, conocimientos, experiencias...y no como un proceso mecánico para organizar palabras en determinada estructura, donde se le da más prioridad a lo gramaticalmente bien y no a la esencia de las ideas que el estudiante pretende plasmar; es conveniente que para lograr un aprendizaje significativo en el estudiante se comience a valorar más el proceso y no el resultado, es decir apreciar todos los esfuerzos, actividades o recursos utilizados por el estudiante para obtener un producto final, el cual solo es la evidencia de un largo procedimiento mental y físico dirigido para llegar a él.

CAPÍTULO II

SOBRE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Para los hermanos Johnson, considerados los máximos referentes del aprendizaje colaborativo, mencionan que este requiere de comprender y coordinar una forma de aprendizaje basada en una construcción colectiva, la cual a su vez está supeditada a una situación de aprendizaje desarrollada.

Figura2. Características de Aprendizaje colaborativo



Fuente. Elaboración propia.

Además buscan sintetizar algunos conceptos sobre esta técnica para resaltar sus ideas centrales, entre éstos se encuentra la formación de grupos relacionados con la forma de abordar el trabajo en grupos cooperativos y las dificultades que debe superar, al tener en cuenta que cada estudiante llega a la clase con saberes y habilidades divergentes, por lo tanto es preciso valorar

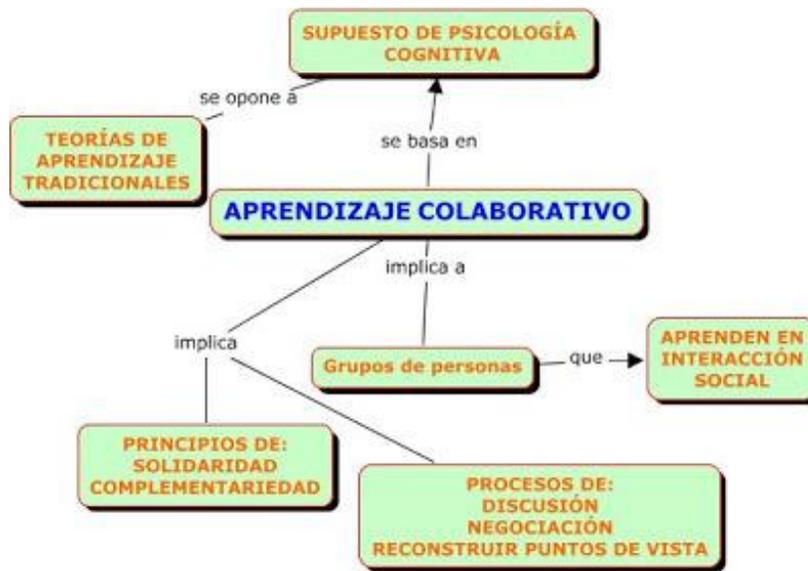
esas individualidades y desarrollar la sinergia del equipo de trabajo; la interdependencia positiva, supone que el aprendizaje de los integrantes a nivel individual no es posible sin la contribución del resto del grupo y por último la responsabilidad individual significa que los resultados del grupo dependen del aprendizaje personal de todos los miembros.

Así mismo, esta forma de trabajo ofrece tres ventajas muy destacadas como lo son: favorece la integración de todo tipo de estudiantes, aumenta el rendimiento en el proceso de aprendizaje y amplía el campo de experiencia del estudiantado y potencia sus habilidades comunicativas.

Así Para Johnson, Johnson y Smith (1991, p3):15 “la cooperación es trabajar juntos para lograr metas compartidas. A lo largo de sus trabajos entienden la cooperación como la situación social que produce más y mejores aprendizajes”.

Cabe resaltar que desde las corrientes más actuales al respecto del aprendizaje se plantea, cada vez más, la potencia de aprender con los otros y de los otros; de buscar la forma en que los estudiantes, en todos los niveles educativos, cuenten con oportunidades de aprender en grupo colaborando con sus pares para resolver un problema auténtico que les suponga un uso situado del conocimiento, pero que, además, les permita aprender a colaborar, es decir, a escuchar las opiniones de los otros, considerarlas, buscar acuerdos e instrumentar juntos las soluciones generadas por el grupo (Edwards & Mercer, 1988; Wertsch, 1988; Coll, 2001; Mercer, 2001). “Además de que, en la sociedad del siglo XXI, se valora positivamente cualquier iniciativa de gestionar oportunidades para el aprendizaje colaborativo” (Bustos Sánchez, A, 2007, P 2).

Figura 3. Mapa conceptual del AC.



Fuente. Tomado de internet.

Principios básicos Aprendizaje colaborativo (Lucero, M. M)

En el año 1994 los hermanos Johnson definieron una serie principios o dimensiones ofrecidas por el aprendizaje colaborativo.

Interdependencia positiva: Este es el elemento central; abarca las condiciones organizacionales y de funcionamiento que deben darse al interior del grupo. Los integrantes del grupo deben necesitarse los unos a los otros y confiar en el conocimiento y éxito de cada persona; considera aspectos de interdependencia en el establecimiento de metas, tareas, recursos, roles, premios. Es decir, identifican que su rendimiento depende del esfuerzo de todos los integrantes del equipo para alcanzar la meta compartida.

Interacción: Las formas de interacción y de intercambio verbal entre las personas del grupo, movidas por la interdependencia positiva. Son las que afectan los resultados de aprendizaje. El contacto permite realizar el seguimiento y el intercambio entre los diferentes miembros del grupo; el alumno aprende de ese compañero con el que interactúa día a día, o él mismo puede instruir sobre determinada temática, cabe apoyarse y apoyar. En la medida en que se posean diferentes medios de interacción, el grupo podrá enriquecerse, aumentar sus refuerzos y retroalimentarse.

Contribución individual: Cada participante del equipo de trabajo debe asumir íntegramente su tarea y, además, tener los espacios para compartirla con el grupo y recibir sus contribuciones.

Habilidades personales y de grupo: La vivencia del grupo debe permitir a cada miembro de éste el desarrollo y el fortalecer de sus habilidades personales; de igual forma permitir el progreso del grupo y la obtención de habilidades grupales como: escucha, participación, liderazgo, coordinación de actividades y evaluación.

Igualmente es preciso señalar que según Harris:

Al momento de seleccionar herramientas para el trabajo colaborativo en el aula debemos priorizar aquellas que favorezcan en nuestros estudiantes la interdependencia, la responsabilidad individual por la tarea, las habilidades interpersonales, la interacción productiva y la reflexión sobre los procesos grupales. La mejor herramienta es siempre la que mejor se adapta al desarrollo de los objetivos y actividades que se quieran poner en marcha. (2007, p 11).

Por esta razón hay que tener cuidado al momento de seleccionar las herramientas o actividades para trabajar en el aula, estas deben responder a los principios planteados por los hermanos Johnson, de lo contrario el objetivo del trabajo colaborativo se perdería y no se lograría el aprendizaje deseado.

Ejemplos aprendizaje colaborativo

De acuerdo con lo planteado anteriormente para este tipo de aprendizaje es necesario que los estudiantes hagan aportes desde su propia experiencia y conocimiento para lograr un bien común. Las siguientes actividades podrían ser ejemplos que pretenden lograr un aprendizaje colaborativo:

Una obra de teatro (en esta actividad cada alumno contribuye desde su personaje a la ejecución de la obra)

Creación de una historia o cuento (el profesor les puede proponer personajes, la temática, o el escenario, pero los estudiantes crean la historia)

Un trabajo investigativo (donde cada alumno se capacita en una parte del tema, desde su experticia hace aportes y en conjunto sacan conclusiones)

Un foro pedagógico (donde cada alumno desde su área contribuya con su experiencia la comprensión de un tema o tarea)

Una publicación de magíster (en la educación de postgrado es posible publicar en algún medio un proyecto en común)

Rompecabezas (Una actividad, texto o capítulo se divide en distintas partes o temas, Los estudiantes forman equipos. A cada miembro del equipo se le asigna uno de los temas o partes en el cual debe capacitarse. Cada estudiante se agrupa con los miembros de otros equipos con el mismo tema. Estos estudiantes forman grupos de expertos, discuten el tema y planean cómo enseñárselo a los integrantes de sus equipos originales).

Los ejemplos mencionados anteriormente son algunos que evidencian el aprendizaje colaborativo, donde todos trabajan conjuntamente y al mismo tiempo para alcanzar un objetivo en común, a diferencia del cooperativo donde todas las tareas son divididas a cada integrante para luego al ser todas realizadas se logra el trabajo final, aunque las diferencias son pocas entre estos dos tipos de aprendizaje si existe una delgada línea que los separa.

Aprendizaje cooperativo VS Aprendizaje colaborativo

Aunque las similitudes entre estos dos tipos de aprendizaje son grandes, “el concepto de aprendizaje colaborativo aún se encuentra en permanente discusión. Diferentes investigadores siguen analizando cuáles son sus rasgos distintivos y sus posibles diferencias con la cooperación”. Álvarez, Guadalupe; Bassa, Lorena (2013, p 7).

Algunos autores consideran que no existe una distinción tan clara entre ambos conceptos y que sus características comunes son más relevantes que sus diferencias. En este sentido, explican que, tanto en la colaboración como en la cooperación, se desarrolla la posibilidad de un aprendizaje activo, el rol de facilitador del docente, la enseñanza y el aprendizaje como experiencias compartidas, las responsabilidades de los estudiantes en el propio aprendizaje (Kreijns, Kirschner y Jochems, 2003).

Por otra parte, autores como Jonhson (1992) mencionan que por medio del Aprendizaje Cooperativo es posible entender y preparar un tipo de organización del trabajo que permita obtener los resultados esperados de una actividad, sin embargo no permite explicar la forma mediante la cual se produce el aprendizaje. Y el Aprendizaje Colaborativo si coordina una forma de aprendizaje basada en la construcción colectiva. Cerda, H. (2015, p 84).

Es importante destacar que, según Dillenbourg (1999), el aprendizaje colaborativo no es ni un método ni un mecanismo, sino una suerte de contrato social que, cuando se da entre profesores y estudiantes, se vuelve un contrato didáctico.

Imagen 1. Diferencias entre Aprendizaje colaborativo y cooperativo.



Colaborativo	Cooperativo
1 Toma de decisiones Los estudiantes deciden sobre su aprendizaje.	1 Toma de decisiones El control de lo que se aprenderá radica en el docente.
2 Uso de TIC Posibilidades abiertas y altamente virtuales.	2 Uso de TIC Delimitado y sin incentivo a la investigación más allá del aula.
3 Participación Se analiza, procesa y se refuta lo enseñado.	3 Participación Se sigue lo que se enseña.
4 Roles Las tareas asignadas apoyan la construcción del conocimiento durante todo el proceso.	4 Roles Se dividen las tareas para los integrantes.
5 Flexibilidad Proceso que apoya la innovación.	5 Flexibilidad Proceso reglado.
6 Aprendizaje Radica en los estudiantes.	6 Aprendizaje Radica en la copia del conocimiento.
7 Evaluación Se consideran todas las participaciones en el proceso.	7 Evaluación Se entrega la tarea y se califica al grupo.

visita: www.ticeduacionec.com TICEducacionEc

Fuente. Tomada de internet.

Ciertamente las similitudes son bastantes y las diferencias mínimas entre estos tipos de aprendizaje, en pocas palabras se puede decir que el aprendizaje colaborativo está centrado al proceso en cómo se llega al resultado, en cambio el cooperativo se enfoca solamente en el resultado obtenido. Es importante mencionar la diferencia en cuanto a las tareas que realizan en el equipo de trabajo para llegar al objetivo, por ello:

La cooperación y colaboración se distinguen en función del grado de la división del trabajo. En la cooperación, los compañeros resuelven subtareas individualmente y luego ensamblan los resultados parciales en un resultado final (división de tareas de manera vertical). En cambio, en la colaboración, los compañeros realizan la tarea «juntos», aunque se presente cierta división de actividades de manera horizontal. Dillenbourg (citado por Álvarez y Bassa, 2013).

Para finalizar, es quizás en el aprendizaje colaborativo donde se obtengan mejores experiencias ya que todos participan en la misma tarea, hacen sus contribuciones, reflexionan conjuntamente y establecen acuerdos para lograr un conocimiento colectivo. Aunque en esta forma de trabajo la responsabilidad del aprendizaje recae en los estudiantes quienes establecen sus propios objetivos, el rol del docente no deja de ser menos, ya que este se convierte en un facilitador de la obtención de estos. Los docentes tienen la tarea de buscar las actividades apropiadas que les permitan a los estudiantes lograr la formación tanto personal como individual desde todos los principios implicados en la colaboración, pues Pico, L y Rodríguez, C nos dicen que: “La colaboración en el contexto del aula invita a docentes y estudiantes a caminar juntos, sumando esfuerzos, talentos y competencias. Incentiva el aprender haciendo, el aprender interactuando, el aprender compartiendo” (2012, P 9).

CAPÍTULO III

LA ESCRITURA COLABORATIVA

De acuerdo a la teoría anterior, LA ESCRITURA COLABORATIVA es un principio epistemológico planteado para mejorar el proceso de escritura en los estudiantes. La cual se puede definir como un tipo de escritura en la que todos los miembros del equipo contribuyen en la planeación, producción y revisión de un texto. Escribir de forma colectiva implica interactuar con los demás y tomar decisiones entre todos los integrantes del equipo. Los miembros pueden asumir distintas responsabilidades de manera rotativa, siempre y cuando los esfuerzos de todos se coordinen para lograr una meta común. En este sentido la escritura colaborativa tiene muchas ventajas, ya que cuando se trabaja de forma coordinada se pueden hacer explícitas muchas ideas que de otra manera no se harían, promoviéndose una forma social de pensar que invita a la reflexión conjunta (Mercer, 2001).

Generalmente cuando se habla de trabajo en equipo, se tiende a decir: “todos no van trabajar igual, siempre es uno el que realiza todo el trabajo por los demás y los otros solo hacen presencia”. Cuando hay un equipo equilibrado, en el que las reglas son establecidas desde un principio, donde las tareas y roles son asignados acorde a las habilidades de cada integrante, pero sobre todo se establece un bien común, el resultado es gratificante para todos y el aprendizaje colectivo se logra.

TRES FORMAS DE TRABAJO

Es importante señalar que trabajar en colaboración no significa que todo el equipo escriba al mismo tiempo. De hecho, existen varias formas de escritura colaborativa: trabajo en paralelo, secuencial y recíproco (Sharples, 1999). Cada una de ellas con sus ventajas y desventajas.

Por lo general, cuando se trabaja para escribir un texto de manera colaborativa en situaciones reales, no se emplea una única forma de trabajo, sino que se combinan y cambian de un momento a otro, por ejemplo, un grupo de estudiantes puede empezar a escribir de manera conjunta el mismo texto (recíproca), después un estudiante puede revisar una sección del escrito y se la da a otro para continuar la revisión (secuencial) y, por último, mientras unos dan formato al texto otros elaboran las ilustraciones (paralela). Sin embargo, es importante que se promueva la escritura recíproca en algún momento de la elaboración del texto, ya que es la que dará la oportunidad de que sus alumnos resuelvan los problemas pensando juntos.

Trabajo paralelo

Es la división de las labores en la que los integrantes del equipo se reparten el texto para que cada uno escriba una parte. Cada tarea es realizada por una persona diferente, de acuerdo con sus habilidades e intereses.

Trabajo secuencial

Es como una línea de producción. El escrito se hace en etapas: la primera persona hace una parte del texto y se la pasa a una segunda, que coopera con su parte, y así sucesivamente hasta llegar a la versión final.

Trabajo recíproco

Se da cuando todos los integrantes del grupo trabajan conjuntamente, observan y ajustan mutuamente sus actividades según las contribuciones de los demás.

Las tres formas de trabajo planteadas por Sharples ofrecen la oportunidad al docente de coordinar diversas maneras para que todos los estudiantes trabajen y participen en la construcción de los textos sin dejar fuera la contribución de alguno, porque en este modelo el aprendizaje y los resultados favorables se alcanzan gracias al aporte equitativo de todos los integrantes del equipo.

Asimismo, para que el equipo trabaje de manera productiva es conveniente considerar y supervisar diversos aspectos.

- En primer lugar, se sugiere fomentar que cada integrante se asuma como parte del grupo y comparta la misma meta.
- En segundo, hay que propiciar que todos los participantes del equipo aprecien las diferentes formas de escribir y encuentren alternativas para reconciliarlas.
- En tercer lugar, es recomendable que decidan desde el inicio cómo se coordinará el trabajo (de manera paralela, secuencial, recíproca o combinada) y cómo se dividirá, es decir, que cada quien asuma tareas acordes con sus habilidades, tiempo e intereses.

A continuación se organizan en el cuadro las tres formas de trabajo planteadas por el autor mencionado anteriormente con sus respectivas ventajas y desventajas; tomadas del libro *“Instituto Nacional Para La Evaluación De La Educación. (2008) La expresión escrita en alumnos de primaria, Materiales para apoyar la práctica educativa. México”*.

Cuadro 1. Formas de trabajo de la EC

FORMAS DE TRABAJO	VENTAJAS	DESVENTAJAS
TRABAJO EN PARALELO	Cuando dos o más personas trabajan simultáneamente en diversas tareas se avanza rápidamente en la escritura.	En ocasiones los integrantes no saben lo que sus compañeros están escribiendo, las tareas se pueden traslapar y la percepción de cada miembro acerca del trabajo puede ser diferente, lo que trae como consecuencia que sea difícil integrar el texto.
TRABAJO SECUENCIAL	El beneficio de trabajar de esta manera estriba en que, cuando es su turno, cada integrante del equipo contribuye con su conocimiento añadiendo sus ideas al texto.	La desventaja es que las palabras plasmadas en el escrito sólo capturan una pequeña parte de las ideas del escritor en turno. Al no conocer las intenciones del anterior, puede interpretar de otro modo el texto cuando lo lee.
TRABAJO RECÍPROCO	Éste puede ser el método más productivo, pues al estar juntos los alumnos pueden conversar y desarrollar ideas mejores y más diversas. También el más satisfactorio, ya que se genera un sentimiento de identificación con el grupo y un compromiso para construir un texto compartido.	Los miembros del equipo pueden tener más discrepancias que en las dos formas anteriores, y puede ser difícil manejar el conflicto de perspectivas.

Fuente. Elaboración propia.

El desinterés y la baja calidad en el proceso de escritura por parte de los estudiantes es una problemática que afecta a muchas instituciones educativas de diversos países, Por esta razón docentes, estudiantes de licenciaturas, pedagogos, psicólogos, etc... se han preocupado por crear

proyectos o ideas con el objetivo de acabar con dicha problemática, por tal motivo la revisión de estos se hace indispensable para enriquecer el desarrollo de esta monografía de compilación.

Antecedentes

TÍTULO	Una experiencia de escritura colaborativa en tercer año de la escuela primaria
AUTOR	Stella Maris D' Audia
AÑO DE PUBLICACIÓN	2014
EDITORIAL	Universidad Nacional de la Plata
LOCALIZACIÓN DE FUENTE	España
CONTENIDO	
<p>Propone la puesta en aula y análisis de una secuencia didáctica correspondiente al área de “Prácticas del Lenguaje” en un tercer año de escuela primaria y destinada a la producción de afiches de manera colaborativa, la misma se corresponde con una campaña de Educación Vial que realiza la escuela. Se elige esta temática para la producción de afiches teniendo en cuenta como contexto de interés la cercanía que posee la escuela respecto de una ruta provincial, hecho que condiciona el acceso y circulación de los estudiantes.</p> <p>La autora cree que este tipo de propuesta interpela a la modalidad de escritura en la escuela, casi siempre individual, observamos en la práctica escolar las pocas ocasiones que tienen los niños de escribir con otros, se elige la escritura por tríos porque los aportes pueden resultar de interés para conceptualizar las condiciones y características de una propuesta</p>	

colaborativa. Si se tiene en cuenta que la escuela es el primer espacio público en que los niños hacen uso de las prácticas de lectura, escritura y oralidad, mediante ellas pueden expresar su punto de vista, confrontar con otros, acordar o disentir, entonces es dable pensar que la propuesta de una escritura colaborativa propicia la posibilidad de descentración del punto de vista personal al considerar el de los demás. Intervenir leyendo, escribiendo, discutiendo y/o planteando ideas va construyendo una incipiente participación en la vida ciudadana, las Prácticas del Lenguaje son un vehículo apropiado para esta construcción.

APORTES

La investigación comentada anteriormente aporta a este estudio una perspectiva de cómo un trabajo de escritura colaborativa no solo le permite a los niños interactuar con los demás compañero, si no compartir ideas, establecer acuerdos para así lograr construir conjuntamente un texto. Por tal motivo la escritura colaborativa es una metodología que permite a los estudiantes una interacción constante en el intercambio de ideas, en el diálogo y establecer acuerdos para la resolución de las diferencias que se puedan presentar.

Además se evidencia los resultados gratificantes en estas investigaciones y los objetivos alcanzados. Cabe resaltar la conclusión a la cual llegó la profesora Stella Maris D’Audia con su proyecto: “Durante el desarrollo de esta experiencia colaborativa hemos observado situaciones en que: un solo niño escribe y otros hacen aportes, la escritura surge por los intercambios al interior del trío o bien, los aportes surgen por las intervenciones de la docente.

En todos los casos comprobamos que la cooperación como perspectiva de aprendizaje de la escritura permite un proceso compartido en el cual se hace posible confrontar los diferentes

puntos de vista y aparecen contradicciones que dan lugar a la generación de conflictos y reflexiones. Creemos que la escritura colaborativa es una instancia enriquecedora que conlleva la siguiente idea: escribir con otros puede ser superior si se establecen las condiciones necesarias para ello”. A partir de esto se reflexiona que la escritura colaborativa es una gran herramienta muy significativa que logra buenos resultados siempre y cuando esté bien organizada y las condiciones para desarrollarla sean establecidas desde un principio.

Por otra parte se toma como referente nacional un estudio realizado para optar le título de Magister en Lingüística y Español de la Universidad del Valle.

TÍTULO	REGULACIÓN COMPARTIDA EN LA ESCRITURA COLABORATIVA ENTRE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
AUTOR	KARINA ALEJANDRA ARENAS HERNÁNDEZ
AÑO DE PUBLICACIÓN	2014
EDITORIAL	Universidad del Valle
LOCALIZACIÓN DE FUENTE	Colombia/ Santiago de Cali
CONTENIDO	
<p>El enfoque de la regulación socialmente compartida es un paradigma apenas emergente en el ámbito de la investigación en educación (Castelló, Bañales y Vega, 2010). Una de las aplicaciones didácticas de este enfoque es la producción colaborativa de textos entre estudiantes, que puede favorecer comportamientos conscientes y reflexivos en torno a los procesos de escritura. Existen pocos estudios que retomen esta perspectiva en el contexto de</p>	

educación superior, por lo tanto, la presente investigación se planteó como objetivo general caracterizar el proceso de regulación compartida en la escritura colaborativa de un texto argumentativo entre estudiantes universitarios.

APORTES

Esta investigación ayuda a reafirmar que la escritura colaborativa puede abordarse en cualquier nivel de escolaridad, de ella se pueden obtener resultados favorables por lo general son favorables siempre y cuando el equipo de trabajo regule y comparta las tareas o actividades para lograr construir el texto deseado. Hace un aporte inicial al estudio de las dinámicas relacionadas con la construcción del conocimiento de manera grupal, debido a que la escritura colaborativa es una estrategia que propicia la reflexión y el control sobre el proceso de composición, lo cual puede derivar en el aprendizaje no solo de los temas, sino también de la lengua, del tipo de texto y, en general, de la regulación de la escritura.

Tras buscar y revisar estudios realizados anteriormente, se halla que la temática ya ha sido tratada anteriormente quizá no con los mismos niveles escolares, pero si utilizan la escritura colaborativa como herramienta para desarrollar su proyecto y alcanzar los objetivos propuestos. La misma herramienta descrita en esta monografía como un medio para abordar los procesos escriturales y así lograr que los estudiantes se motiven a producir textos, además de concebirla como una oportunidad de entrar al gran mundo de la imaginación y fantasía de forma grupal. Además estas investigaciones dan prueba de lo viable que es la escritura colaborativa en las

instituciones educativas interesadas en fortalecer la producción escrita y buscar nuevas técnicas en las cuales el estudiante se sienta atraído por crear textos de diversa índole.

Para resumir, la escritura colaborativa tiene la ventaja de ofrecer diversos derroteros metodológicos que se orientan de forma eficiente en el área de lengua castellana, promueve los espacios comunicativos para ampliar los procesos de aprendizaje, de hacer explícitas las ideas que de otra forma no se harían y promueve la reflexión conjunta, sin embargo se tiende a pensar que cuando se escribe de manera colaborativa las dificultades se multiplican, debido a que los integrantes del equipo necesitan dilucidar de forma armónica y equitativa lo que pretenden escribir, comunicar sus ideas, dividir y coordinar el trabajo, acordar un estilo de redacción, resolver conflictos y reconciliar las propuestas de diferentes integrantes.

Sin embargo, estas dificultades al ser atendidas de forma coherente, desde propuestas de intervención, que apunten resolver favorablemente, le dan una riqueza especial al proceso de escritura y a las creaciones escriturales que surgen como resultado, para favorecer el aprendizaje, no sólo grupal sino también individual.

CAPÍTULO IV

LA RELACIÓN DE LA ESCRITURA COLABORATIVA Y EL USO DE LAS TIC

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son ahora imprescindibles en el campo educativo, hoy por hoy se hace casi obligatorio incluirlas en la enseñanza-aprendizaje de las áreas fundamentales del saber; no solo porque así lo establezca el Ministerio de educación, sino porque los estudiantes están cada vez más envueltos en la era tecnológica que sumerge al mundo de ahora, lo que implica para la educación ir a la par con la realidad y reajustar sus metodologías acorde suceden los avances tecnológicos.

En el contexto del siglo XXI donde las tecnologías digitales están presentes cada vez más en todos los espacios, es notable la relación surgida entre la escritura y las TIC la cual Alfonso Bustos Sánchez argumenta que:

Las TIC nos ayudan, o nos obligan, a escribir más (aunque no siempre mejor). Escribimos usando un procesador de palabras y usamos las ventajas que nos ofrece tales como: un revisor ortográfico, el diccionario de sinónimos, la posibilidad de autoescritura de palabras, la búsqueda rápida de partes del texto y hasta las opciones de copiar y pegar partes del texto para moverlos a lo interno de nuestro escrito, o incluso, a otro nuevo texto. No necesitamos muchos datos para argumentar lo relativamente común que es el hecho de escribir correos electrónicos o participar en chats y foros asíncronos basados en textos escritos. Claro, se escribe en ellos la mayoría de las ocasiones para comunicarnos con los demás, para saber cómo va el mundo, para hacer una cita, etcétera, pero también, cada vez con más frecuencia, escribimos para expresar nuestras ideas, para opinar, para dar a conocer nuestros acuerdos o desacuerdos, incluso, para aprender sobre algo, por ejemplo:

consultamos foros o grupos de discusión de expertos en medicina o en videojuegos o en software libre.(2007, p 4)

Ahora bien, la escritura tampoco se quedó atrás en relacionarse con las TIC, de hecho se han realizado números estudios o artículos donde tratan la relación que se establece entre estos dos elementos y cómo se ha abordado el proceso escritural mediante estas tecnologías. De aquí en adelante se muestran las diversas herramientas virtuales que han sido o son utilizadas aún para trabajar la escritura colaborativa.

¿Wikipedia en los procesos de formación?

En primer lugar está la tecnología wiki. Piscitelli (2005, p. 87) la categoriza como una "aplicación de informática colaborativa". Dicha tecnología suele definirse como:

Una herramienta efectiva para la escritura colaborativa, y permite crear colectivamente documentos web usando un simple esquema de etiquetas y marcas, además, no requiere de una instancia jerárquica que apruebe la publicación de las modificaciones. En otras palabras: no es otra cosa que un sitio web colaborativo que puede ser editado por varios usuarios, es decir, en el que los participantes pueden crear, editar, borrar o consultar las diferentes versiones del texto que se compone conjuntamente. El mejor ejemplo del uso colaborativo de esta tecnología podemos encontrarlo en la wikipedia (<http://es.wikipedia.org>) y, sobre todo, en la comunidad que se ha gestado en torno al proyecto de la enciclopedia libre. (Bustos Sánchez, A. 2007, p 6).

Imagen 2. Logotipo de Wikipedia.



Fuente. Tomado de internet.

Aunque hoy en día la tan conocida “Wikipedia” es desprestigiada por las instituciones educativas, ya que la consideran como una fuente de baja confiabilidad, debido a que cualquier persona tiene acceso a editar la información, por lo cual se tiende a decir que muchos datos encontrados allí tal vez no sean verídicos. A pesar de esta discriminación por decirlo así, la wiki es un claro ejemplo de escritura colaborativa que no solo permite a numerosos escritores el intercambio de ideas y contenidos en la construcción de un mismo texto, sino también a los miles de lectores o usuarios obtener información ya sea para sus investigaciones, tareas, trabajos académicos, etc. En otras palabras, la wiki es un espacio virtual de aprendizaje en el cual se puede evidenciar y ser parte del trabajo colaborativo en elaboración de documentos académicos disponibles al público en general.

Documentos en Google

Desde hace varios años, Google ha puesto a disposición de sus usuarios, una serie de aplicaciones y servicios gratuitos que van orientados a la productividad, colaboración y comunicación basados en web. Entre éstos se encuentra Google Docs, un conjunto de aplicaciones que permite crear, almacenar y compartir documentos de texto, hojas de cálculo y

presentaciones en línea, en las que se puede trabajar de manera simultánea y en tiempo real entre varios usuarios.

Ciertamente es otro espacio donde la escritura colectiva se hace presente para todos aquellos usuarios pero, específicamente los de Google. En este caso Alfonso Bustos Sánchez en su trabajo previo “Escritura colaborativa en línea. Un estudio preliminar orientado al proceso” del año 2007 la plantea de la siguiente manera:

Una propuesta interesante y diseñada más desde el terreno del trabajo colaborativo basado, en este caso, en la posibilidad de compartir y editar documentos colaborativamente.

Hablamos del proyecto “GoogleDocs” que permite, a los usuarios de Google, crear y revisar documentos en línea entre varias personas; modificarlos o insertar cambios; intercambiar dudas o generar y revisar versiones, en suma, escribir o crear documentos de hojas de cálculo entre más de un autor. Según “GoogleDocs” se podría, por ejemplo, coordinar los deberes de grupo de estudiantes, acceder a la lista de tareas de la familia desde casa o desde la oficina, y colaborar con colegas remotos en un nuevo plan empresarial (p 6).

Por otra parte, Kieser y Ortiz-Golden dan su perspectiva acerca de esta herramienta colaborativa que le permite a los usuarios crear producciones de manera conjunta, estos autores mencionan que:

La herramienta de Google Docs provee un mecanismo de monitoreo para ver la participación de los estudiantes y la forma en que plasman sus ideas en un mismo documento. Al tener la disposición vía Internet del documento es más fácil accederlo desde la casa o desde cualquier lugar remoto. (2009, P 3)

Imagen 3. Logotipo de Google Docs.



Fuente. Tomado de internet.

Esta herramienta ofrecida por Google es otra evidencia de escritura colaborativa, es un servicio completamente gratuito al cual se puede acceder con tan solo tener una cuenta de correo electrónico en Gmail. Desde aquí se pueden crear documentos para compartir con otros usuarios o compañeros de trabajo, además pueden editarlo o agregarle otra información complementaria, inclusive construirlo por partes (trabajo secuencial), como si fuera poco, posee una opción (en el menú Archivo) que se llama "Ver historial de revisión", la cual permite revisar los cambios que ha hecho cada persona en su documento, esto por si existe alguna duda sobre si alguien realizó un cambio en el archivo, incluso varias personas trabajen sobre él al mismo tiempo; cuando se trabaja en un documento en Google Docs, todos los colaboradores pueden realizar cambios de manera simultánea y comunicarse entre sí mediante el chat integrado de forma sincrónica; o bien, de forma asincrónica mediante correo electrónico. Lozano, A. Valdés, D. E., Sánchez, A. L. y Esparza, E. (2011, P 2)

Así que ésta herramienta es muy viable para abordar este tipo de escritura pues permite utilizar las tres formas de trabajo planteadas por Mike Sharples para la construcción conjunta de textos. Para concluir, Google Docs brinda precisamente un ejemplo de esta amalgama de herramientas de uso colaborativo. A diferencia de la tecnología Wiki, Google Docs ofrece la

posibilidad de trabajo en tiempo real además de la asincronía, aspectos que aumentan la eficacia de la comunicación, y por ende, del aprovechamiento académico (Leigh Tharp, 2010, P 3).

Los famosos blogs

En tercer lugar, se encuentran los conocidos “blogs” que en algún momento son utilizados por los docentes para organizar información y tareas respecto alguna materia. En la última década ha surgido un enorme número de estudios sobre la aplicación de los blogs en la enseñanza y sobre sus posibles ventajas y desventajas. La mayoría de las investigaciones subrayan la importancia de la aplicación de los blogs para asumir el reto de la alfabetización digital de los ciudadanos. Ya que estos la ventaja más grande del uso del blog es su función facilitadora y generadora de interacción y comunicación, “tanto entre el conjunto de los estudiantes como entre los estudiantes y el profesor, con la intención de construir comunidades de aprendientes” (Halic Olivia, 2009: 2).

En representación de lo dicho anteriormente, encontramos a Kajder y Bull (2004, p 30) quienes investigaron el blog de clase de estudiantes de séptimo grado en Virginia para poder señalar unos pasos prácticos que intervinieron en el caso del uso del blog, así como las razones para usarlo en la clase. Los alumnos afirmaron por unanimidad que se sintieron atraídos por la escritura en este nuevo espacio y escribieron más en sus blogs debido a la velocidad y a la facilidad que les proporcionaba esta plataforma a la hora de escribir.

También destacaron que el blog les aseguró una comunicación regular con su profesor. Uno de los alumnos dijo que “no es tan aburrido como la escritura en papel”, mientras otro se refirió a la escritura en blog como “escribir sin escribir” (Kajder y Bull, 2004: 34).

Imagen 4. Blogs comunes.



Fuente. Tomado de internet.

El blog también facilita el diálogo y el debate grupal, posibilita la participación de todos los alumnos, así como tiene un papel importante en la socialización porque ayuda a conocer mejor a los compañeros de clase y sus visiones sobre diferentes temas. Gracias al trabajo grupal se pueden alcanzar mejores resultados en cuanto al producto final y la reflexión sobre los errores. En este camino, el profesor ejercerá el rol de facilitador y acompañante, cuya tarea fundamental consiste en guiar y ayudar a sus alumnos para que sean capaces de construir conocimientos. (Tari, A. 2013, p 5).

De acuerdo al ejemplo de la investigación mencionado anteriormente, se puede evidenciar que el blog es otra herramienta viable para abordar los procesos escriturales desde la colaboración, en donde los estudiantes se sienten más cómodos y motivados al momento de escribir debido a la interacción con todos los compañeros, al intercambio de ideas, al ambiente de camaradería en el que se trabaja y a la orientación del docente, además reflexionan de sus errores, su esfuerzo aumenta al saber que sus escritos están a la vista de todos para ser comentados o corregidos pero, reconocen que gracias a la aportación de cada integrante se obtiene un mejor producto final.

Para resumir, la escritura colaborativa en las Tecnologías de la Información y la Comunicación es ahora un modelo moderno utilizado cada vez más por los docentes de diversas instituciones educativas, ya que evidencian las numerosas ventajas y beneficios ofrecidos por las TIC, pero lo más importante es su fuerza de cambiar totalmente el ambiente de aprendizaje donde el estudiante se va enfrentar a producir sus ideas frente a un ordenador que le ofrece varias herramientas como un auto corrector, un diccionario de sinónimos, entre otras. Por otra parte, según Bustos (2009) menciona que:

La particularidad de los procesos de escritura colaborativa en línea se determina especialmente por el papel de las tecnologías, que por una parte posibilitan la escritura colectiva de manera que todos los participantes del proceso pueden contribuir a él sin jerarquías que condicionen las modificaciones a la aprobación de otro. (p 9)

Para finalizar se evidencia que la escritura colaborativa en línea emplea varias herramientas tecnológicas, las cuales permiten intercambiar ideas entre los participantes en uno o varios momentos del proceso de escritura. Entre esas tecnologías de escritura colaborativa más comunes se encuentran las mencionadas anteriormente como wikis, los blogs, los editores de texto en línea (Google Docs), vale aclarar que existen muchas más tecnologías para abordar la escritura desde la colaboración.

CONCLUSIONES

El escribir es un proceso complejo que demanda varias habilidades cognitivas en el escritor, además requiere ser tratado más allá de la organización de palabras en una determinada estructura, para escribir se debe reflexionar de todo aquello que se pretende solidificar en una página, bien lo menciona Miras (2000), escribir reflexivamente supone algo más que el dominio de las estrategias de composición, supone la capacidad y la intención de reflexionar y cuestionar los propios conocimientos, la habilidad de identificar los aspectos confusos y contradictorios en el texto, la capacidad de leer de manera estratégica y, sobre todo, la capacidad de releerse. En otras palabras, la escritura debe permitirle al estudiante reproducir la realidad desde su libertad, su perspectiva y sus conocimientos, pero sobre todo escribir sin temor a demostrar su capacidad para hacerlo.

El Aprendizaje Colaborativo es una forma de trabajo que le permite al docente coordinar una manera de aprendizaje en la cual: los estudiantes son los responsables de plantear sus objetivos, reconocen que solo partir de la contribución de todos los integrantes del equipo se logra el objetivo común, las tareas se realizan conjuntamente, el diálogo es indispensable para establecer acuerdos que disuelvan posibles diferencias, comparten y reflexionan ideas constantemente y la interacción se vuelve vital en el proceso para lograr los resultados. Además de que, en la sociedad del siglo XXI, se valora positivamente cualquier iniciativa de gestionar oportunidades para el aprendizaje colaborativo” (Bustos Sánchez, A, 2007, P 2). Por tal motivo las instituciones cada vez más impulsan la manera de aprender en equipo, de convertir la colaboración en su factible herramienta para lograr los propósitos educativos desde una perspectiva individual y colectiva.

La escritura colaborativa permite construir un texto de manera conjunta entre los distintos integrantes de un equipo, esto hace que los estudiantes en un ambiente de camaradería se logren sentir motivados a escribir, por otra parte “favorece el pensamiento reflexivo, cuando los participantes defienden o argumentan sus ideas; los participantes centran su atención en aspectos como la estructura y la organización de las ideas, más que en los aspectos formales de la escritura” (Bustos, 2019). Con este tipo de escritura el docente puede acercar los estudiantes a la creación de escritos reales o fantásticos a partir de la colaboración de sus compañeros, donde el estudiante ya no estará solo para coordinar ideas y donde el resultado depende de todo su esfuerzo, al contrario la contribución de cada uno será necesaria para obtener no solo un producto final sino también un aprendizaje personal y colectivo que ayude a fortalecer esta habilidad comunicativa tan importante como lo es “escribir”.

Las TIC se han convertido en herramientas innovadoras y atractivas para abordar los procesos escriturales, con el auge de estas tecnologías “el salto del papel a la pantalla ha ampliado enormemente la producción, la distribución y el consumo de los textos, así como el acceso a estos tal y como los conocíamos hace algunas décadas” (Cassany, 2013). Por este motivo dichas tecnologías como los blogs, las wiki, entre otras son utilizadas cada vez más para escribir no solo en línea sino también de manera colaborativa, ya que permiten a varios integrantes de un equipo aportar en la creación, revisión y corrección de documentos al mismo tiempo con múltiples herramientas que facilitan el trabajo. En este caso se habla de una escritura colaborativa en línea, que trasciende todas aquellas formas tradicionales de escribir, pero que no son menospreciadas, por el contrario se busca reivindicar esta habilidad que ha disminuido notablemente en los estudiantes por considerarla un proceso mecánico y tedioso. “Desde hace tiempo escribir se convirtió en tocar teclas para compartir una información”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, Guadalupe; BASSA, Lorena (2013). «*TIC y aprendizaje colaborativo: el caso de un blog de aula para mejorar las habilidades de escritura de los estudiantes preuniversitarios*» [artículo en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 10, n.º 2. págs. 5-19. UOC.

Arenas Hernández, K. (2014) “*Regulación compartida en la escritura colaborativa entre estudiantes universitarios*”. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad del Valle, Santiago de Cali.

Bustos Sánchez, A. (2007) “*Escritura colaborativa en línea. Un estudio preliminar orientado al proceso*”, trabajo previo presentado en el Congreso Internacional Virtual Educa Brasil.

Bustos, Alfonso (2009). “*Escritura colaborativa en línea. Un estudio preliminar orientado al análisis del proceso de co-autoría*”. RIED: revista iberoamericana de educación a distancia, vol. 12, n.º 12, p. 33–55.

Cassany, D. (1987). “*Describir el escribir*”. Cómo se aprende a escribir. Barcelona: Paidós, (1988).

Cassany, D. (1993) «*Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*», España: Ed. Graó R F, S L.

Cerda, H. (2015) “*El proyecto de aula*”. Bogotá: Editorial Magisterio.

D'Audía, S. M. (2014). *Una experiencia de escritura colaborativa en tercer año de la escuela primaria* [en línea]. Trabajo final de posgrado. Universidad Nacional de La Plata.

Guerra Azócar, M (s,f.)“*Aprendizaje cooperativo y colaborativo, dos metodologías útiles para desarrollar habilidades socioafectivas y cognitivas en la sociedad del conocimiento*”.

Magíster en Ciencias de la Educación / Didáctica.

López Gil, K; Pedraza Ramírez, C(2016). "*Características de la escritura colaborativa en línea de textos multimodales en un curso virtual*". BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació, núm. 37 (deseembre). <<http://bid.ub.edu/es/37/shirley.htm>>.

Lozano, A. Valdés, D. E., Sánchez, A. L. & Esparza, E. (2011, junio). *Uso de Google Docs como herramienta de construcción colaborativa tomando en cuenta los estilos de aprendizaje*. Ponencia presentada en el XII Encuentro de Virtual Educa, Distrito Federal, México.

Pico, L & Rodríguez, C. (2011) “*Trabajos colaborativos: serie estrategias en el aula en el modelo 1 a 1*” - 1a ed. - BuenosAires : Educ.ar S.E.,

Pineda Pérez, L. (2013). “*La producción escrita de textos narrativos en los estudiantes del grado 9º B de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez del municipio de Caucasia, Antioquia*”. Trabajo de grado de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, presentado en la Universidad de Antioquia, Caucasia.

Restrepo Calderón, Luz Adriana. (2001) "Construir la escritura". En: Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 31. pp. 229-234.

Rojas, S, Guzmán, C, Jiménez, V, Zúñiga, M, Hernández, F & Albarrán, C. (2008) *La expresión escrita en alumnos de primaria, Materiales para apoyar la práctica educativa*. Instituto Nacional Para La Evaluación De La Educación, México.

Tari, A. (2013) *El blog de grupo como herramienta facilitadora para la escritura colaborativa*. Universidad de Islandia. Máster en Aprendizaje y Enseñanza del Español en Contextos Multilingües Internacionales (Erasmus Mundus). Edición 2011-2013.